

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

Año IV. - 2.ª época. — Núm. 159 | Pontevedra, 18 de Agosto de 1934

Número suelto: 10 cts.

Los Ayuntamientos vascos, de clásica honradez administrativa, temen y con razón, de que las hambrientas jaurías radicales que en Vasconia no tienen pito que tocar (todos son nacionalistas, jaimistas y socialistas) les machaquen su concierto económico, base de su independencia administrativa-provincial, y verse suplantados por los correligionarios de los hombres de la cal y el cemento, del arroz y el maíz.

Buscando como motivo, unas elecciones que aquellos habían de celebrar para nombrar comisiones municipales para la defensa de sus intereses, han metido en la cárcel más de medio centenar de Alcaldes. ¡Buena cosecha para los correligionarios de Emiliano!

El lerrouxismo y la pacificación

Ya hemos llegado al final. Ha sido cosa fácil. Han bastado unos cuantos meses de padecer España Gobierno mejorado por la mano maestra—naturalmente, la derecha—de Gil Robles para haber llegado hasta aquí.

Hemos ido subiendo, sufriendo sin fatigas, y ya estamos, ya hemos llegado. Nos encontramos en la cúspide más elevada del desequilibrio económico y político nacional.

A nuestros pies, lo desconocido, la obscuridad, el abismo negro. Un paso más, un torpe movimiento cualquiera, un débil empujón dado con disimulo, y la República, esta República paradójica de trabajadores, esta democrática, República, esta República laica, tocada con su anticuado y raído gorro frigio, malcubriendo las desnudeces de su escarnecido cuerpo con harapos mugrientos, restos de lo que fue un no lejano día de su alba e inmaculada túnica; llena de achaques, vieja, desahuciada, sin fuerzas para sostenerse en pie, pese a las sospechosas muletas, pese a los falsos puntales que dicen haberle prestado los Gil y los Alejandros y esta República, repetimos, sentirá el vértigo, verá su cuerpo vencido, perderá el equilibrio y caerá vertiginosamente en el abismo, como un guiñapo.

Pocos meses han bastado. En pocos meses han aumentado en fantásticas proporciones los impuestos, los obreros en paro forzoso, los conflictos sociales, los guardias de asalto, la guardia civil, el hambre, la miseria, la desesperación de la masa trabajadora, las persecuciones, los encarcelamientos de los humildes, los atentados personales, la rebeldía de los espíritus.

Los presupuestos del Estado se aprueban con un déficit inicial, sobre el papel, de más de seiscientos millones de pesetas, un déficit real que sobrepasa los mil millones. Han aumentado las deudas nacionales en mayor proporción y con mayor rapidez que durante los indignos años de la dictadura.

La exportación naranjera, principal fuente de riqueza de exportación ha disminuido; quedando este año reducida a la mitad la cifra exportada con relación al pasado año. Han bajado los jornales. Han disminuido el trabajo y la seguridad personal. Se han desvirtuado las leyes sociales. Restado el crédito internacional.

Una pequeña dosis más de lerrouxismo y ¿qué queda ya de la República del 14 de abril?

Muere la República. Muere de un empujón o por asfixia; pero se va, se muere la República.

¿Qué pasará después? Se disputan las riendas del Poder, de un lado, las sucias camisas pardas y negras; del otro lado, las resplandecientes fuerzas rojas.

A los pardos les guía el turbio sentimiento del odio despiadado a la clase trabajadora, el loco fanatismo clerical. Tienen todo el dinero en

su poder. Les apoya la furia capitalista. Fascismo.

Los rojos cuentan únicamente con su limpio ideal redentor, con su humano programa, con sus brazos desnudos, con su pobreza, con su devastadora fuerza del entusiasmo, con la roja ilusión de su triunfo rojo. Marxismo.

Así está la lucha. ¿Quién vencerá?

No hay duda, no puede haberla. Los rojos, los rojos vencerán.

MANUEL P. CARREGUI.

El despido de MacDonald

James-Ramsay MacDonald se va. Se dice que sólo por una temporada. Está muy enfermo. Hace años que la vista anda mal. Pero se dice que está mucho más enfermo de lo que pudiera desprenderse de su prestancia, todavía gallarda. En la intimidad, hace alardes de su recia consistencia física, como corresponde a un buen escocés. Se va, sin embargo, porque «le cansa mucho la lectura de documentos oficiales». Y se va con recuerdos amargos, dispuesto a dejarlos por las montañas del Canadá. Tal vez allí, ahora que se observa una franca reacción liberal, goce de una efímera popularidad. Esto es tan necesario para los estadistas de viejo estilo como es necesario el aplauso para los que viven pisando escenarios.

Lo importante es que MacDonald fué muy solicitado por los conservadores cuando el hundimiento del laborismo británico era su única preocupación. El hombre tímido, irresoluto, hablador incansable, hizo lo que le pedían los de la acera de enfrente. Traicionó a su partido, preparó el camino para las elecciones innecesarias de 1931 y luchó después contra los mismos que le elevaron hasta colocarlo en el más alto pedestal que puede ambicionar un político inglés. No se podía pensar en socialista en aquellos momentos. Había que pensar en «nacional». (Es el idioma de todos los fascistas o fascizantes.) Era el capitalismo el que estaba en crisis. Había que arriar el hombre, aunque para ello se aplastase el movimiento laborista. Esto es lo que hizo MacDonald.

¿Cómo no ha de sentirse dolorido, ahora, al ver que lo echan del Poder los mismos a quienes tantos servicios prestó? MacDonald se va porque los conservadores ya no lo necesitan. Quieren reorganizar el Gobierno, distribuir puestos y prepararse para unas elecciones que bien pudieran celebrarse el año entrante.

TRABAJADORA:

Desconfía de quien te ofrece la felicidad divina. Te pedirá que aquí sufras privaciones, que es lo que les interesa. Nosotros sin renunciar a lo divino, pedimos vivir bien en este mundo, porque tenemos derecho a ello. Para conseguirlo militamos en las JUVENTUDES SOCIALISTAS

El viaje presidencial ¡No más insignias fascistas!

Ya está de regreso en Madrid el presidente de la República. Su viaje fugaz por la región gallega le ha dado, según dicen, la grata impresión que el paisaje ubérrimo de nuestras rías y de nuestra campiña produce a cuantos visitan esta tierra por vez primera. De la cortesía y el respeto con que fué recibido, tampoco ha vuelto descontento a la mansión presidencial de La Granja. Pero, ¿se trata tan sólo de esto, de un viaje de recreo y de unas atenciones más o menos formularias? El presidente de la segunda República española y los elementos de su séquito han podido percibir la falta de entusiasmo en los pueblos.

El pueblo español vibró revolucionariamente los días anteriores y posteriores al 14 de Abril de 1931, e instauró la República, esperanzado de libertad y de democracia. Hoy, se vé defraudado. La democracia es un mito. La libertad tampoco existe. Las leyes votadas por las Constituyentes de la segunda República, como leyes de excepción y de defensa contra la reacción monárquico-clerical y monarquizante, que resurgía decidida a ahogar el nuevo régimen, son las leyes que regulan la vida normal del país, desde hace un año. ¿Dónde está la ansiada libertad? ¿Dónde están las garantías ciudadanas? ¿Qué derechos tiene el pueblo? ¿En qué se diferencia esta República de la monarquía? Estas son las preguntas, que, a cada momento nos hacemos cuantos hemos contribuido de buena fé al cambio de régimen político. Y, en efecto; la ilusión producida por el triunfo de la República y mantenida durante dos años y medio, ha sido destruida por la realidad actual. Ni existen libertades ni derechos ni garantía alguna. Los tribunales de urgencia funcionan constantemente, casi de modo permanente, incluso para la sanción de leves faltas y delitos que nada se relacionan con la cuestión social o con la política. Las multas gubernativas se prodigan como no ha ocurrido en el periodo de la ominosa dictadura primorriverista. La represión se consume, precisamente, contra los que hemos puesto mayor fervor para el triunfo republicano.

En circunstancias tales, es natural, el ambiente popular no se halla propicio para recepciones entusiásticas. ¿Lo habrá percibido así el señor presidente de la República? ¿Lo han observado sus acompañantes? Estamos dudosos de que la realidad se haya patentizado a los unos y al otro, apesar de haber sido tan manifiesta. Nuestra duda se basa en que este viaje presidencial no ha tenido por objeto apreciar de viso el estado de ánimo de la opinión pública con respecto al régimen, sino otro: con el pretexto de hacer conocer a su excelencia las bellezas naturales de Galicia, aprovechando para, en la provincia de Pontevedra, donde el caciquismo monárquico ha sido histórico, establecer el de un político republicano también histórico, al que le ha sido levantado, al parecer, el veto que le había sido impuesto desde la cárcel de Madrid, por el señor Alcalá Zamora, un día del mes de Diciembre de 1930.

E. BOTANA

Las ratas abandonan el buque

Los obispos alemanes, han lanzado una pastoral, condenando el fascismo hitleriano.

Estas gentes que apoyaron con todas sus energías morales y físicas el advenimiento del fascismo; que aplaudieron la carnicería espantosa que hizo Hitler; que alabaron su horrible régimen, ahora lo condenan.

Es el mejor síntoma de la agonía de este régimen. La Iglesia es tiránica, cruel y egoísta, pero cobarde; de fino instinto de conservación. La Iglesia, con sus finisimas narices de viejo sabueso, olfatea el ténue alo del cuerpo en descomposición del fascis-

mo y procura sacudirse las sotanas para que la reacción proletaria que originará el bárbaro régimen hitleriano, no le alcance.

Es un síntoma halagador para los proletarios, este fino instinto con que la Iglesia se aparta, al igual que un buen perro se aparta de la rica morcilla que le arroja el lacero.

¿La Iglesia se separa y además condena? Fascismo muerto. Pero, ¿se salvarán estos agudísimos elementos, de la riada arrolladora que se les vendrá encima cuando llegue el momento de exigir estrecha cuenta y pago de réditos acumulados? Entendemos que en

esto se engañan. El proletariado aprendió, por amarga experiencia, lo caros que se pagan ciertos olvidos y el dejar el cuerpo y entre los repliegues de la ropa ciertos parásitos que si no se les machaca acaban por devorar el cuerpo después de deshonrarlo.

Los clérigos alemanes han dado la voz de «sálvese el que pueda». Debemos felicitarlos. El fascismo alemán toca a su fin. ¿Qué nueva trayectoria correrá Alemania? Los proletarios marxistas, combatiéndose entre sí —socialistas y comunistas—, habrán comprendido que ni las prematuras estridencias, ni las excesivas contemporizaciones con la burguesía, pueden acarrear buenos resultados y la sangre vertida de ambos, el martirio sufrido en común en los espantosos campos de concentración, les habrá dado a entender cual debe ser su actuación futura y lo que se saca de la virulenta y corrosiva redacción de ciertos periódicos obreros. Esperamos con ansia el nuevo camino que se trazará el proletariado alemán ahora que la Iglesia ha dado el aviso de que el fascismo hitleriano se derrumba.

¿Qué suerte le espera al austriaco y al italiano? No puede ya esperar mejor suerte, ni su fin desastroso puede suponerse remoto ni mucho menos.

Preparémonos los trabajadores a ir pensando en recoger el legado. La burguesía en su última manifestación tiránica, o sea el fascio, ya no puede tenerse en pie. Esto se va. La Iglesia avisa.

lla organizada. Sabemos que su triunfo, para anarquistas, comunistas, socialistas o demócratas, es equivalente a la más espantosa de las reacciones. Nos consta que su objetivo único es suprimir de modo radical, la lucha de clases aplastando a la clase trabajadora, para fortalecer así la hegemonía de los privilegiados, hecho que se identifica con el retorno a la esclavitud... Por ende, en el fascio, privan multitud de seres desahuciados o de averiada moral que en maridaje absurdos con una chiquillería mal educada —grueso de F. E.— cometen una serie de actos criminales o ridículos —según los casos— que nos ponen en situación desairada...

F. E. de ninguna manera puede inquietarnos. Es más, sus actos inspirados en refinadísima cobardía, tan solo pueden conducirnos al terreno de la hilaridad. Pero debemos tener en cuenta que a su sombra se cobijan fascinosos y asesinos capaces de las más repugnantes acciones. Además, no podemos olvidar que son discípulos de hombres tan poco gratos como el traidor Mussolini, como el anormal Hitler, como el enano sangriento, muerto hace poco a orillas del Danubio; personalidades que sabemos cuanto significan para nosotros y para la causa de la Revolución Social...

El obrerismo organizado de Pontevedra, en constante tensión por la Causa, no debe tolerar ni un momento más, la presencia de esas insignias que son insulto a nuestro pundonor. Consentir el actual estado de cosas, es sencillamente denigrante. Ninguna población española tolera lo que se tolera aquí.

Hay que evitar el predominio de esa causa. A ella, porque es genuina representación de la barbarie moderna, debemos odio eterno y promesa de destrucción. Camarada, ¿sabes tu deber?... Esa vergüenza si tu lo quieres, no perdurará. Actúa pronto porque es hora ya, que esa turba incivil sepa que existes. Dale lo que ellos te ofrecen para el futuro, y verás como se desploma toda su organización.

Pontevedra, cuna de rebeldes, tiene que seguir la ruta de las demás ciudades españolas. Las insignias fascistas sólo se ven en aldehuellas remotas, porque en los pueblos de importancia, el obrero no las tolera.

Y nada más. ¡Qué no se vean más símbolos de las F. E. de J. O. N. S.! De todos nosotros es labor a emprender.

R. PANERO FERNÁNDEZ.

LA HORA

Precios de suscripción

En Pontevedra, al mes, 0'50 pesetas.

Fuera de Pontevedra, un trimestre, 1'75.

Número suelto: 10 céntimos.

La correspondencia al Director: Avenida Santa María, 16. Al Administrador, Charino, 7.

El homenaje a los héroes de Jaca y el cinismo del señor Samper

Se quieren trasladar los restos de Galán, García Hernández y compañeros mártires de Jaca, a Madrid. Se nombra una comisión para hacer un sentido homenaje a los héroes de la Revolución, y el señor Samper se suma al homenaje por cuenta del Gobierno y manda para que le represente y presida dicha comisión a un señor Fulano, íntimo del señor Samper, que tiene al frente de la Subsecretaría de la Presidencia del Consejo. Pero «El Socialista» hace constar la inconveniencia de dicha ingerencia, toda vez que en Valencia es público y notorio que el señor Samper se puso a disposición del Gobernador de Valencia cuando fusilaron a los dos capitanes.

El señor Samper, hace como que se enfada al enterarse de lo dicho por «El Socialista»; y decimos esto, porque el descubrimiento de este dato histórico, es un mérito para el buen concepto que siempre tuvieron de él sus señores los de la Ceda, a los que tiene la obligación de contentar; pero, como hay que cubrir las fórmulas, por eso de la farsa republicana, etc., etc., asegura que él no se presentó al Gobernador, y hace hasta un gesto de aparatosa dignidad republicana... lerrouxista, naturalmente; en cambio, no nos dice una palabra del por qué nombra para que le represente, al que también le representó en el Ateneo valenciano para ir a ofrecerse oficialmente por cuenta del Ateneo del que era presidente el señor Samper, a los asesinos de

Galán y García Hernández y del que aun adornan su nombre muchas paredes valencianas como candidato monárquico el 12 de abril del 31; y a este sujeto, es al que llama para subsecretario, y a este individuo, es al que quiere conceder la representación en el homenaje a los dos susodichos capitanes y... a este grado de cinismo, ha llegado el hombre del maíz y el arroz; el discípulo, aprovechado, del de la cal y cemento.

La comisión, naturalmente, ha recusado esta afrentosa ingerencia. En efecto, el papel que a dichos históricos le corresponde, es considerar el homenaje como acto propio para que intervenga el ministro de Gobernación, para evitarlo como algo pecaminoso; además están en su obligación, como modestos subordinados de los asesinos de los héroes que dieron su vida en Jaca; y rendir, en cambio, un sentido homenaje a los ex-emigrados del 10 de agosto.

Esto no es ironía, es el auténtico y verdadero papel que les toca; lo otro, es farsa; burla cruel y sangrienta.

Dejen a los muertos en paz y no les insulten en su memoria, ya que les asesinaron en el año 30 y volverían de nuevo a hacerlo si el caso se repitiese.

Esos muertos, no les pertenecen. En tal caso... ahora acaba de fallecer, víctima del volante, el favorito de los señores desocupados, el ex-infante don Gonzalo. Ese sí, ese muerto nadie se lo disputa; ese es de ustedes.

Los trabajadores del campo y la República

La República, que fué para los trabajadores una ilusionadora esperanza, es hoy una tremenda decepción. Para ellos no tiene más que crueles amarguras. Un año de desgobernio lerrouxista fué la mejor lección para el proletariado. Ahora, desengañado, aleccionado por una valiosa experiencia, ya sabe lo que puede esperar del sistema y de las personas que lo encarnan e interpretan.

Los trabajadores organizados del campo de la meseta central y de Andalucía, han tenido que lanzarse, abiertamente provocados, a una huelga desesperada. Reclamaban el jornal mínimo para vivir dentro de la ley. Si hubiera un elemental decoro, no ya de justicia social, sino de humanidad, serían atendidos. Contra ellos se ha lanzado la fuerza pública con mucha más ferocidad que si fuesen bandidos. Miles de hogares han quedado en la mayor miseria. Obreros encanecidos en el trabajo y con una ejecutoria impecable de honradez individual han sido tratados, a instigaciones caciquiles, como forajidos. A todo esto le llama la burguesía «mantener el orden público».

El campesino gallego no ha ido a la huelga. Es también víctima de un profundo malestar; pero, más ironía, figura como propietario. Sus tierras son pocas y pobres. Después de un trabajo agotador no saca para el sustento de los suyos. Si abundan sus cosechas será una ruina, y si escasean, se verá mal también. Vivirá a media ración todo el año para salir empuñado. Además, está abrumado de tributos.

Advino la República. Se habló de los foros y del caciquismo. Los labriegos gallegos respiraron. Pero la crisis de América se hace sentir y el

ganado se desvaloriza por otras causas. La patulea radical tiene hambre y culpa a aquel Gobierno de todos los males. Prometía, entonces, hacer de Galicia, el día que gobernara un paraíso: vendría el dinero de América a montones, valdría mucho el ganado, bajarían los tributos, habría paz y mucha religión...

Después de un año de tanto bien, el campesino está desesperado. Se ve denunciado por los foros; de América no viene un cuarto; el ganado está por el suelo y las demás subsistencias, en cambio, por las nubes. Mientras esto sucede, presencia en los ayuntamientos los mayores desafueros caciquiles, las peores inmoralidades y atropellos.

Pero, para no ser engañado, ya no cree en la República. También aprovechará la lección.

JONIZAL.

Federación P. Socialista

La Agrupación Socialista y Federación Obrera de Cangas, han enviado para la suscripción provincial dedicada a pro-presos, 20'95 pesetas que corresponden a los siguientes camaradas:

- Manuel Palacios, 2'00 ptas.
- Agustín Sanjuan, 2'00.
- Manuel Vidal, 1'00.
- Benito Pousada, 1'00
- José Ravuxo, 0'25.
- Jacobo Millo, 1'00.
- Manuel Moreira, 0'20.
- Perfecto Magariños, 0'20.
- Javier Rial, 0'20.
- Jacinto Pazo, 0'25.
- Indalecio Cruz, 1'50.
- Camilo Maquieira, 0'50.
- Antonio Fernández, 0'50.
- Francisco Matilla, 1'00.
- Luis Seijo, 0'50.
- Domingo Pereira, 0'50.

Para LA HORA

La injusticia de la justicia

Salazar Alonso disfruta de hacer mal. Parecerá al lector ingenua esta declaración. No lo es. Está hecha únicamente a los efectos de destacar cómo el ministro de la Gobernación responde al papel que corresponde desempeñar a un ser anormal que se siente satisfecho y feliz viendo caer a los que algún día deshonró con su amistad. Salazar Alonso ocupa el ministerio de la Gobernación con el único designio de pulverizar a cuantos se distinguen en significar las lacras del Gobierno de que forma parte. Nada más natural, atendida esta razón, que arremetiera con fiereza de niño rabioso, de saltimbanqui grotesco, contra hombre de la limpieza moral y de la capacidad de Javier Bueno. Desde que se creó «Avance» siempre seguí con atención su desarrollo. Había que ayudarle. Y la mejor manera de ayudarle era convirtiéndonos en lectores y propagandistas suyos. Desde el instante en que Javier Bueno, al que como colega que soy, rindo desde aquí tributo de admiración de discípulo al gran maestro, se hizo cargo de la dirección del diario socialista asturiano, éste adquirió caracteres distintos. Con Javier Bueno a la cabeza, el periódico, por fuerza, tenía que cambiar de aspecto. En todos los órdenes. Bueno, supo imprimirle a tiempo aquel tono que le correspondía. Supo alimentarnos a cuantos nos educamos leyéndole de una prosa viril, revolucionaria, vibrante. Supo atraerse de esta manera las simpatías del proletariado español que devora con avidez las páginas de «Avance», como lo hiciera y hace con «El Socialista». Pero, sobre todo, Javier Bueno supo desde las columnas de «Avance» denunciar con acierto quizá no superado hasta hoy, la situación política actual presentándola a la opinión tal cual es. Javier Bueno demuestra que es de esos hombres a los que gusta llamar al pan pan y al vino vino. Sin ambages. Sin esa literatura trasnochada que únicamente sirve para ocultar designios hipócritas e insinceros. Bien sé yo, como cualquiera, la cantidad de peligros que esa condición de brutal franqueza originan. Pero lo que es evidente es que en estos momentos nada se puede hacer sino es eso: arrostrándolo todo, haciendo cara a todos los peligros y sacrificios, llamar al pan pan y al vino vino. Precisamente por esto es por lo que Javier Bueno se hizo enseguida con las iras más ruines de cuantos pululan hoy en nuestro país alrededor de alguna bien nutrida caja de caudales o de algún magnífico negocio. El director de «Avance» no podía reprimir sus naturales impulsos de indignación. Y si la misión del periodista consiste en acertar a plasmar en las cuartillas los pensamientos del que escribe, mucho más si aquellos pensamientos son los de una gran masa, Javier no hacía más que cumplir con fidelidad absoluta los imperativos de su conciencia, primero, como periodista; después, como socialista. ¿Porqué había de tratar de modo distinto a quien no se lo merecía? Eso sería condenable. Engañaría al lector. Se engañaría a él mismo.

El trámite es igual para todos. «Avance» empezó siendo denunciado, recogido, multado. Se detenia al director. Igual suerte que corre al presente «El Socialista». Se le denuncia, se recoge, se le multa. Y cuando escribimos estas líneas su director, Julián Zugazagoitia, está pendiente de que le juzguen los Tribunales de Urgencia. Estos condenaron hace pocos días a Javier Bueno. Nada de particular tendría que también condenaran a Zugazagoitia. Los órdenes de Salazar sobre este particular son lo suficientemente claras para que no quede a los procesados posibilidad alguna de absolución. La justicia, en manos de hombres reaccionarios, de mentalidades retardatarias, educados en esa España negra y copartícipes de ese terror blanco por nosotros denunciado, saben hacer únicamente la justicia que ordenan quienes niegan los principios más elementales de la misma a través de todos sus actos. Salazar ya ha visto satisfecho un apetito: el de librarse de Javier Bueno. Quizá ahora le toque igual suerte a Zugazagoitia, no menos odiado por el hombrecillo de Gobernación.

Allá, en la cárcel de Oviedo, está Javier Bueno. Lo natural en estas circunstancias es que dentro de poco lo esté en la de Madrid Julián Zugazagoitia. Dos hombres ambos a los que estaba reservada la difícil misión de dirigir los dos diarios socialistas de nuestro país en las circunstancias también más difíciles para la causa que defendemos. Precisamente en el momento en que la Revolución aparece a nuestros ojos como algo inevitable y feryorosamente anhelado. Para ellos, la manifestación de nuestro cariño y adhesión. Si Salazar cree haberse deshecho de ellos ¡qué equivocado está! Desde la cárcel, desde el destierro, trabajan, luchan, igual que si estuvieran sobre su mesa de trabajo en la Redacción. Y ese cariño y adhesión que testimoniamos desde aquí hacia tan queridos camaradas lo sentimos en el mismo grado que repugnancia y asco nos inspira esta situación, desde el más alto de los magistrados hasta el más abajo y más despreciable, en este caso Salazar Alonso.

SÓCRATES GÓMEZ.

- Ramiro Barreiro, 0'50.
- Manuel Araujo, 1'00.
- Severino Lezo, 0'50.
- José Sotelo, 0'10.
- Antonio Antón, 0'25.
- Pablo Mosquera, 1'00.
- Jesús Barreiro, 1'00.
- Agustín Etxeverri, 2'00.

- Jesús Cordeiro, 2'00.

Suma anterior, 86'40.

Total recaudado hasta la fecha por la Federación provincial con destino al fondo pro-presos, 107'35 pesetas.

El Presidente de nuestra Agrupación, compañero Pérez Fernández, ha sido absuelto

Nunca hemos dudado de que así sería. El camarada Pérez, es lo suficientemente sensato para, en caso de tener alguna arma, dejarla imprudentemente al alcance de cualquier soplón para que le acarreasen perjuicios inútiles. Cuando nos enteramos por la prensa de la acera de enfrente, del aparatoso alarde de fuerzas y del más aparatoso registro llevado a la práctica por el oficial de la guardia civil más impopular de la provincia (impopular no solo entre el elemento civil, sino entre sus subordinados y compañeros), comprendimos que todo era una comedia urdida por ciertos elementos para perjudicar a un puñado de obreros conscientes.

Los fantásticos hallazgos de explosivos, armas, etc., se redujeron a dos pistolas inútiles que el camarada tenía en un cajón del taller como podía tener otros hierros.

Eso fué lo que demostró el camarada López G. Mosquera, en su informe como abogado defensor, en la vista de la causa, y lo que manifestaron los dos peritos armeros.

Todo quedó reducido a eso; pero la prensa que publicó con gran aparato el fantástico hallazgo, ahora, en cambio, no dice una palabra del resultado de la vista. No le conviene.

El salón de actos de la Audiencia, estaba abarrotado en la mañana del día 13 del actual. Había dos razones para ello. El interés por la libertad del compañero, y el ver actuar como abogado defensor por vez primera al camarada López G. Mosquera.

El público, recibió dos ale-

grías, no por esperadas menos satisfactorias; el descubrir en el aludido camarada los magníficos dotes forenses que posee de hombre metódico en el interrogatorio, habiéndose en el enfoque del asunto y contundente en el razonamiento. Sereno y frío, fué des- envolviendo la ávida papeleta en la que no cabían literaturas inútiles ni patetismos innecesarios.

Agravaba su trabajo un fiscal, que pese al perjuicio que con ello irrogaba al procesado, tenemos que reconocerle una inteligencia y habilidad en la acusación poco común. ¡Lástima que el procesado fuese de los nuestros! De ser un enemigo, le hubiéramos escuchado, naturalmente, con mayor agrado. Reconocemos que es su cometido. ¡Qué le vamos hacer!

En fin; fué un día de emoción intensa. Los peritos armeros, clave del asunto, estuvieron serenos y ecuanímes. «Una pistola, mientras no se pruebe disparando con ella, no es posible garantizar su utilidad y si bien una de ellas no dejaba lugar a dudas su inutilidad, la otra, tampoco podía ofrecer serias garantías de utilidad»; como así fué posteriormente, que resultó ser un auténtico cacharro, útil para utilizarla como proyectil, pero inútil para arrojarlos.

En fin; se le absolvió como tenía que ser en justicia y además, hemos sacado la impresión de que el camarada López G. Mosquera en su debut, se ha descubierto como un veterano del Foro. No le faltará que hacer al camarada, por desgracia, en estos asuntos.

EN CURSIVA DEL 8

ANHELANDDD EL PODER

Con un cinismo que sobrepasa la desaprensión más desmedida, la «Ceda», anda al presente en tal manera montada para ejercer el Poder, que es ya un cáustico en su demanda por el aludido. De nota en nota oficiosa y de reunión en reunión que celebran, siempre la amenaza y la misma tonadilla matona de no accederse a sus pretensiones. A la «Ceda», o se le entrega el Poder cual entra en sus cálculos, o donde nó, quien sabe lo que será del país, de pronunciarse lo contrario.

Hasta aquí, la «Ceda» ha venido mascándose interiormente sin alardes mayores, pero preparándose para el asalto, siguiendo las prácticas de la escuela jesuítica en que se afincan... Con prácticas de tal escuela, más las órdenes sagradas que del Vaticano reciben, véase como salen de su caverna dispuestos al Poder, que si no es precisamente de las de cara a cara, es —esto sí— de las de navaja en la tija y por la espalda, para mayor seguridad. La «Ceda», pues, el Poder requiere a todo trance. Como gente que es ya, ni a la euforia quiere concederte un momento más su vieja amistad, aún después de servirle en las elecciones generales y luego de estas también, de escalón para todos sus fines y todas sus demás andanzas... políticas, en pactos a granel. Así entonces hay que decir: he aquí la «Ceda». ¿Pero a razón de qué?... A razón solo de la euforia, que en su afán de figurones en equipos de trece, han sido capaces de toda una brillantez a la «Ceda» esta.

Sin embargo, no todo el monte es orégano, que en el proverbio reza. Y si la «Ceda» por la euforia hasta aquí llegó, ¿no podrá ocurrir que el país se interne también para sacarnos a to los del equívoco?

JUNIOS.

Sobre la detención y procesamiento de nuestro colaborador, compañero Gayoso

En el número anterior, damos cuenta de la detención por orden del Juez de Instrucción de Tuy, del compañero Gayoso.

No sabemos aún a ciencia cierta lo que pasa en Porriño con los trabajadores, y menos la relación que guarda dicha persecución con la actuación del Juez de Tuy, casi siempre envuelto en estos conflictos.

Ahora le tocó el turno a nuestro colaborador, por un artículo publicado en un semanario tudense en el que manifestaba su extrañeza por la dilación que sufría la aplicación de la amnistía a los compañeros Felix Gonzalez y Saturnino Alvarez, procesados por el supuesto delito de reparto de hojas clandestinas.

Pues este artículo, ha bastado para que persiguiera el Juez de Tuy al camarada Gayoso y lo encarcelase. Pero como por lo visto en Tuy, el camarada recibía constantes visitas de los compañeros de Porriño, este ha sido trasladado a la cárcel de Pontevedra, para que la distancia le ponga más alejado de los suyos.

Ignoramos que es lo que se busca con tales persecuciones; si es excitar más la rebeldía y producir más profundo resentimiento, pueden estar tranquilos los persecutores, pues van llegando las cosas a una temperatura, que nos es muy útil para la futura actuación que las circunstancias aconsejen.

Jóvenes obreros: Leed RENOVACION

EL BATIFONDO

LA CEDA, pide el Poder con frases angustiadas. ¿A que esa prisa, cuando solo hace días, le manifestaba Gil Robles a su apoderado, el señor Lerroux, la orden de que se le diese el Poder para Octubre a Melquiades Alvarez y se colocase en dicho Gobierno a tres cedistas? ¿Qué ha pasado para que cambiase de opinión y se fuese «a Roma por todo», afrontando de cara los peligros que procuraba sortear en su tarea de ir jesuiticamente encadenando poco a poco y «colándose» solapadamente?

El Vaticano otea el peligro y ordena dar la batalla definitiva, sin más espera.

IGNORAMOS que es lo que intentan los republicanos de Gordón y Martínez Barrios, con su fusión y alianza con los llamados de izquierda. ¿Actuar de bomberos? Nos tememos que lleguen un poco tarde. El combustible acumulado por la euforia radical es de tal magnitud, que por muchas mangueras que enchufen no va a llegar el agua. Como distracción de tertulia de Casino de pueblo, no nos parece mal.

EN el número pasado, hablábamos de dos destituciones de Alcaldes; no hemos sido veraces, fueron tres; la que no mentábamos era la del de La Estrada, señor Rodríguez Seijo, republicano de izquierda, de honradez acrisolada y pulcritud en su actuación. Estorba al histórico cacique, hoy emilianista, Pedro Varela; el que colocará en su puesto a

un tal Saborido y socio en la empresa de la luz eléctrica que surte Estrada y ayuntamiento, Porto Verdura, rico indiano de cerebro de cal y canto. Estos dos agudísimos industriales, serán los instrumentos a «suelto» del turbio caciquillo.

Ehonorabuena.

TODO decae. Ha bastado con que a los laicos ya no le preocupen las procesiones para que ésta de la Peregrina de estos días, se compusiera de dos docenas de beatos de ambos sexos que, un poco que se descuidaran y la santa se encontrara sola. «Que solos ¡Dios mío! se quedan los muertos». Por lo visto, Cristo Rey y aledaños, ya no precisan bélicos y gallardos defensores; está bajo la alta protección de la euforia.

EL día de la verbena del Campillo, hemos visto admirados en la fachada de Santa María, una escandalosa estrella de cinco puntas de un rojo rabioso que tiraba «pa atrás».

¿Será que ahora la Santa María se ha hecho socialista? ¡Que sea honorabuena, compañera! Pero, entendemos que en el marxismo va hacer muy mal negocio. Otros, en cambio, aseguran, y desde luego no lo negamos, que la estrella tal como estaba colocada, era el símbolo masónico. ¡Qué horror! De todas formas, francmasón o socialista, esta santa María se nos está echando un poco a perder.

COMUNICADO

Sr. Director de LA HORA.— Presente.

Muy estimado amigo: Como aclaración al suelto publicado en el último número del periódico de su digna dirección a requerimiento de los vecinos del lugar de la Gándara, en la parroquia de Lérez, D. Francisco Arribas, D. Ramón Dios y don Jacinto Poza, en el que se hace referencia al doloroso incidente surgido en la tarde del día 6 del actual entre el guarda-jurado de esta Sociedad, Juan Acuña Fernández y unos cazadores del citado lugar de la Gándara, hemos de rogarle tenga a bien dar cabida en las columnas de ese semanario a las siguientes líneas:

Muy agradecidos saludanle. Por la Directiva de la Sociedad de Caza y Pesca: el Presidente, M. P. Troncoso; el Secretario, Félix Tojal.

Aclaración necesaria

Enterada la Directiva de la Sociedad de Caza y Pesca, del suelto que, a requerimiento de los vecinos del lugar de la Gándara, en la parroquia de Lérez, don Francisco Arribas, don Ramón Dios y don Jacinto Poza, ha publicado, en su último número, el periódico local LA HORA, en el que, a nuestro juicio con bastante desacierto, se alude al doloroso incidente surgido en la tarde del día 6 del actual entre uno de los guarda-jurados de esta Sociedad, Juan Acuña Fernández, y varios cazadores del expresado lugar de la Gándara, a la vez que se formulaban determinadas acusaciones contra la designación para tal cargo del mencionado agente de la autoridad, esta Junta Directiva, en defensa de la verdad y del prestigio de la organización que representa, créese en el deber de hacer públicas las siguientes consideraciones:

Empiezan los comunicantes de LA HORA haciendo presente su protesta por haber elegido esta Sociedad como tal guarda al Juan Acuña Fernández, fundándose para ello en que, a su manera de ver las cosas, se trata de un individuo de malos antecedentes, y es de tener en cuenta que para que aquél fuese designado para el cargo que viene desempeñando, ha sido necesario, por mandato expreso de la Ley, que acerca de su conducta

emitiesen informe el Alcalde de esta ciudad, el Sr. Comandante de las fuerzas de la Guardia civil de esta provincia y el señor Juez de primera instancia e instrucción, siendo más que ridículo suponer que las citadas autoridades hubiesen de manifestarse, en los informes en cuestión, fuera de lo que la realidad y el más estricto cumplimiento de sus sacratísimos deberes les aconsejase. Creemos que, por lo que respecta a este punto, queda suficientemente demostrado, sin que hagamos referencia a otra clase de consideraciones que pondrían de manifiesto la honorabilidad de Acuña Fernández, que no puede ser en modo alguno el «sujeto de pésimos antecedentes» que en su escrito pretenden retratar los tres aludidos vecinos de la Gándara.

Inténtase seguidamente hacer constar que el desagradable suceso que motiva estas líneas tuvo su origen en la forma provocativa que dicen empleó el guarda jurado al requerir a uno de los ya indicados cazadores para que exhibiese su correspondiente licencia de caza, y en verdad que tales afirmaciones no pueden merecernos el crédito que fuera de desear para los visitantes de LA HORA, pues que ni es esa la verdad de lo ocurrido—y esto lo saben muy bien los vecinos de la Gándara y no lo ignoramos nosotros—ni es tampoco admisible que un guarda que en dos años que lleva al servicio de esta Sociedad ha recogido más de veinte escopetas a otros tantos infractores de la Ley sin que contra el mismo haya sido formulada la más leve queja por haber procedido en tales casos, ni en ningunos otros, incorrectamente, yendo, como iba, acompañado de su esposa, aprovechase este momento para provocar tan serio incidente.

Háblase a continuación, y con marcadísimo interés se intenta demostrar, que en el lugar del suceso y posteriormente en el de la Gándara, no había más que mujeres «cuyo enorme número le hizo huir (refiérense al guarda jurado) tropezando, cayendo e infiriéndose así mismo la herida que padece». Decir que las heridas que padece el guarda Juan Acuña se las produjo así mismo, al caerse, después de ser público y notorio que José García Lores permaneció

La Celestina de la República

Por las sospechosas callejuelas de la política española, vemos deslizarse entre penumbras, la figura achacosa de la «Emperadora del Paralelo», que con su inconfundible tipo de meretriz envejecida, olfatea por las esquinas alguna presa codiciada.

La «Leona de las Ramblas» no siempre ha sido tan modorra como ahora; ella también ha tenido su racha floreciente de «cocot de postín» que colizaba sus favores a alto precio. Como un buen tendero ha sabido hacer sus ahorrillos para la vejez.

Nos parece estarla viendo, cuando —aún principianta— se presentaba en las asambleas, con aquella su tan característica blusa de «obrerita poltre», muy vehemente y exaltada e incitando continuamente a la rebelión.

¡Qué tiempos aquellos! ¡Pobres monjitas! ¡Qué miedo pasaron durante esos días al enterarse de las arengas draconianas del «coco» de la burguesía. Sus virginidades a merced de las turbas salvajes; su virtud de santas, que huían del mundanal ruido, mancillada y escarnecida. Y a todas horas con el temor de ver irrumpir en sus celdas al «monstruo revolucionario» y allí mismo, en presencia de aquel Cristo de rostro indulgente, ser desfloradas por los impíos.

Pero todo aquello han sido veleidades de la juventud. Los años y la ignorancia del pueblo han modificado mucho su temperamento.

Aquellos tiempos de la «navaja en la liga», se fueron para nunca más volver.

Ahora ya no se ofrece en el mercado. Ya no está en edad de conquistar para ella misma y como no puede prescindir de lo que ha sido la suprema ambición de toda su vida, de «meretriz» pasó a ser «celestina».

En la calle de Alcalá, hay un «hotelito» muy alegre y coquetón. En él una chavalilla jovencita para quien la vieja arpa sale a conquistar clientes adinerados.

Su prestigio añejo de sávia alquimista, le proporciona muy buenas conquistas entre los nuevos ricos, curas y paletos universitarios que pululan alrededor suyo. La enfermedad del lustro ha contagiado a todo el mundo. A ella recurren seguros de que le facilitará donde satisfacer su innata morfología de mando.

La niña en sus manos es una «mina» y quiere explotarla hasta que se agote el filón.

¿Qué extraño bebedizo habrá suministrado a la «ingénua criatura», para prostituir-

la en tan poco tiempo.

De una humilde y honrada pueblerina, ha hecho una señorita muy atildada, a quien le encasquetó un gorro frigio muy mono, lo que le permite ofrecerla, como «virgen», a los incautos.

La farsa no puede durar mucho tiempo. La «muchacha» en diez meses que lleva en sus manos está extenuada y el «vecindario» al ver la inícuca explotación que hace de ella, le arma cada escándalo de mil demonios. Además sus incondicionales, la abandonan asqueados.

La «niña» está paliducha y se queja de fuertes dolores, pero el médico de cabecera no le hace caso. Por momentos se revela contra la alcahueta, pero ésta enseguida la amenaza con llamar al «héroe de Annual». La «niña» tiembla de miedo y no sabe que hacer.

Mientras tanto la «virtuosa dama», prepara su retirada. Está ya muy achacosa para esos trotes y además teme a qué un día la familia de la joven prostituida le pida cuentas y por tanto le parece más seguro una retirada a tiempo.

Ha comprado con sus ahorritos un lindo hotelito en San Rafael y es la mayor accionista de una S. A. de Autobuses. Por si esto fuera insuficiente, está en muy buenas relaciones con el «Narigudo de Fontainebleau», el cual le tiene prometido un título gentilicio por el traspaso del negocio.

A la «niña» del gorro frigio va a ser muy difícil regenerarla. La ha relajado de tal forma, que creemos inútil cuanto se haga por traerla al buen camino.

Lo más probable será que que de tropezón en tropezón, vaya de nuevo a parar a manos del «bello Alfonso», quien después de vestirla de nuevo y cambiarle el gorro frigio por una coronita real, la lanzará otra vez al mercado de la explotación.

A la vieja Celestina, eso poco le importa. Ella hizo su feria a tiempo y se rie de los peces de colores.

Se va satisfecha de haber burlado a todo un pueblo y con el orgullo de haber sido la creadora de la escuela clásica de los «republicano; históricos».

Su sombra aún después de su muerte vagará por los salones del betusto edificio de la Carrera de San Gerónimo, convertido, por obra y gracia de sus tiernos discípulos, en una casa de lenocinio.

GAYOSO.

En la Cárcel, Agosto del 34.

ció detenido durante la noche del día 6 en la Inspección de Vigilancia por haberse declarado autor de la lesión que padece en la cabeza el repetido guarda jurado, y después también de haberlo manifestado así uno de sus familiares a cuatro miembros de esta Junta Directiva, es, francamente, pretender demostrar que dos y dos no son cuatro o proponerse hacer pasar por tontos a todos los que están en interioridades del asunto que dá margen a esta aclaración.

Pero resulta aun más pueril la persistente afirmación de que solo mujeres había en el lugar de la Gándara la tarde del suceso cuando es sabido que, casi simultáneamente a producirse el incidente, presentáronse en el lugar de la reyerta los vecinos de aquel lugar Manuel Almón, José Casas, Juan Pérez Piñero, Joaquín Rey y Enrique Otero, que con José García Lores, José Costado, José Castro Poza, Alejandro Arribas Hermida y el ya

mencionado herido, Enrique García Lores, hacían un total de diez hombres, lo que viene a evidenciar la parcialidad observada por los Sres. Arribas, Dios y Poza al informar al periódico que da acogida a estas líneas.

Claro está que a los señores de la precitada comisión les interesa disculpar a los que, por sistemática oposición a los preceptos legales unas veces y las más por una lamentable incompreensión, dieron lugar al desagradable suceso que nos ocupa, más lo cierto es que el guarda-jurado Juan Acuña presenta otras lesiones que la que se dice le fué inferida por José García Lores, como no es menos cierto que, a no ser por la oportuna intervención de las fuerzas de asalto que tienen su cuartelillo en inmediaciones del repetido lugar de la Gándara,—y esto lo lanzan a todos los vientos los interesados en desvirtuar la verdad—hubiera terminado sus días el día 6 del actual.

Comentarios sin importancia

Don Cerebro Maura se ha incomodado mucho con los chicos del «País», porque estos pobres muchachos le han mentado los tirantes, y en tono propio, estos es, en tono airado y despectivo, les amenaza con llevarlos al juzgado si reinciden.

Eso del juzgado, francamente, nos parece poco en don Cerebro. Don Cerebro, debiera sentirse un poco «atávico», como quien dice, y mandarlos fusilar. La verdad es, que meterse con los tirantes del Redentor (así, con mayúscula) de Galicia, no está bien. Los tirantes, son una prenda semi-intima; hay maliciosos y podía dar lugar a ciertas sospechas, eso de los tirantes.

En lo que ya no estamos tan conformes, es en lo de que la República agoniza para bien de ellos. Este don Cerebro, es más triste que una copla flamenca; no sabe salir del cementerio y sus alrededores. ¿Que no le habrá hecho la República, que debiera hacerle?

Claro, que esto de la agonía, —la agonía que él anhela—no deja de ser un buen deseo de don Cerebro, que le pasa lo que al ciego del adagio y que

En esa grata ilusión por do tu ingenio camina topará contra una esquina y te hará algún chichón.

O se lo harás a la esquina... Que todo pudiera ser.

Ahora, una pequeña aclaración. Nosotros le llamamos don Cerebro, porque como habla de que «aún hay clases» y, a renglón seguido de cerebros y berzas, nosotros, que sabemos lo justiciero que es don Honorio, queremos creer que él será el cerebro. Nada más.

Tiene gracia. Un cura, que niega unas hostias a la Leronés y demás compañeras beatas. Estas que se indignan y protestan...

¡No hay derecho, beatas, a armar bronca por hostias más o menos!

Sobre todo habiendo guardias de asalto que suelen repartirlas a diestro y siniestro. Y las han puesto baratitas.

El carnaval es algo que, indefectiblemente y pese a quien pese, muere.

De nada sirve que quieran y traten de resucitarlo autoridades y demás farsantes.

Véase sinó el grotesco y ridículo desfile del domingo último por las calles de nuestra capital.

Reconocemos, eso sí, que a ser justicieros nadie nos gana, que los gigantes, Lis, Bernardito y demás comparsas, cumplieron como los buenos, en su papel de *llamataciones*. Fueron los únicos que no pasaron inadvertidos. Lo decimos para su íntima y legítima satisfacción.

La chiquillería, la gozó la mar.

El día de la llegada a Pontevedra de S. E., los partidarios del Ambrosio, que, dicho sea de paso, hicieron todo lo posible por amorar el entusiasmo del recibimiento al Jefe del Estado, en obsequio de su señor, los partidarios del Ambrosio, decimos, estaban completamente *eulóricos*. Yo también tengo derecho a emplear la palabra de moda.

A la llegada del Ambrosio al

¿Quienes, además de José García Lores, intervinieron en las lesiones que padece el guarda-jurado Juan Acuña Fernández? Extremo es este que a la justicia incumbe el aclararlo.

Ayuntamiento, un *alquilado* por éste para sus homenajes, le saludó con un ¡Viva el amo de la provincia...! Textual.

Emiliano, le respondió con una mirada de desprecio.

Es lo que decimos nosotros; si serán despreciables estos individuos, que hasta se lo inspiran al que reconocen por amo.

Bueno, señor *alquilado*; bueno que reconozca Vd. por amo, o mejor aún por pastor, a quien quiera y que como oveja sumisa, hasta le lame la mano.

Pero repare señor, que aún hay clases, como dice don Cerebro.

P. COBOS.

Aviso a nuestros colaboradores

Son varios los trabajos que tenemos que dejar de publicar por su excesiva extensión.

Dehen tener en cuenta los camaradas que nos ayudan con sus artículos a la confección del semanario, que éste es pequeño y al publicar artículos demasiado extensos, éstos resultarán siempre pesados para el lector con perjuicio de los propios articulistas primero, pues serán pocos los que los lean y del periódico, que perderá con ello la debida flexibilidad y amenidad que todos debemos procurar imprimirle.

Con esto contestamos a los colaboradores que no vean insertados sus trabajos.

Fondo local pro-presos

(4.ª LISTA)

- Suma anterior, 375'55 ptas.
- Casiano Martínez, 5'00.
- Una Sociedad obrera, 100.
- Ramiro Paz (semanal), 1'00.
- Adolfo Piñón, 2'50.
- Lino Villaverde, 5'00.
- Vicente L. Mosquera, 6'05.
- Un militar simpatizante, 2'00
- Total, 497'10 pesetas.

Sea bienvenido

A pasar una temporada, ha llegado a Gajate (Puentecaldeas) el ex-diputado de las Constituyentes y ex-rector de la Universidad de Granada, camarada Alejandro Otero Fernández.

Que sea bienvenido; y nuestro deseo es el que le veamos muy pronto por Pontevedra donde, como en todas partes, cuenta con tantas simpatías entre los compañeros y otros sectores, por su atracción personal y altruismo.

MUJER OBRERA:

Hay quienes quieren que no adquieras libertad para que no intervengas en la administración del país. Nosotros, por el contrario, creemos que tienes perfecto derecho a ello. Reflexiona, pues, al lado de quién debes estar. Si lo haces así vendrás a las

JUVENTUDES SOCIALISTAS

¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DÍAS!

Almacenes de Calzado **CES BRAVO**
PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4
PONTEVEDRA

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

La correspondencia al Director, dirijase a Avenida Sta. María, 16

COMENTARIOS

Los defensores de la democracia

Los partidos republicanos de izquierdas, los más defensores de la democracia, que contribuyeron casi directamente a llegar a la situación actual desde que empezaron a colaborar, entusiasmados, en el primer Gobierno de la serie eufórica, presidido por el más viejo republicano histórico, y después de asistir al entierro del mismo, ya podían saber lo que hacen los hombres radicales; pero no contentos con esto vuelven a colaborar con el segundo Gabinete eufórico, presidido por el primer lugarteniente lerrouxista, entonces Martínez Barrios, famoso por sus amañados electorales, que anularon a los partidos republicanos de izquierda e intentaron por todos los medios destruir el Partido Socialista, no logrando sino el engrandecimiento de nuestras organizaciones, no sólo en número, sino también en moral, ya que de entonces a estas fechas se ha creado en la clase un ambiente insurrecto en los trabajadores del campo y de la ciudad.

Acabamos de convencernos de que la democracia burguesa es un elemento más para el sostén del régimen opresor y que los republicanos más o menos de izquierda no hacen sino defender un privilegio de clase burguesa contra la clase proletaria.

Aunque hay que reconocer que los elementos radicales son los que tienen casi toda la responsabilidad del caos en que nos encontramos; pero también hemos de reconocer que a los elementos republicanos que están a la izquierda de Lerroux les toca asimismo la responsabilidad.

Sobre unos y otros pesa la responsabilidad del derrumbamiento del régimen republicano democrático por dejar en aquella fecha memorable a la representación socialista fuera del Gobierno que formaron todos los partidos republicanos, más o menos afiliados a la izquierda y al centro, que después les ha costado la vida a ellos mismos, y diremos eso de *mea culpa*...

Peró ellos seguramente se encontrarían satisfechos, por creer que nuestro Partido quedaría reducido a lo que queda cualquiera de los suyos después de las elecciones, aunque es casi seguro que después de visto lo ocurrido casi todos se hayan arrepentido de lo hecho, por resultarles al revés de como ellos pensaban. Y después que vieron que todo esto les era adverso y ven el camino que siguen estos últimos Gobiernos, cada vez más a la derecha, y se dan cuenta de los errores que hicieron en los primeros Gobiernos en que colaboraron los socialistas, por no hacer a éstos caso en sus demandas y no hacer sino complacer a los enemigos del régimen, ahora quieren otra vez colaborar en un Gobierno republicano-socialista y empezar a cumplir aquello que debiera hacer todo republicano que se tenga como tal y con lo que se hubiera evitado que los elementos de la vieja política se apoderaran de los puestos de mando del régimen que gra-

ciosamente les han entregado los históricos lerrouxistas, con su eufórico jefe al frente, sirviendo de lacayos de todos los enemigos más o menos encubiertos del régimen, para vergüenza de todo el que tenga un mínimo de sentimiento hacia éste.

Por esto, los elementos republicanos de izquierda quisieran que el Partido Socialista les apoyase en sus campañas y después no hacer nada en beneficio de nuestra clase; pero, por suerte, ni el Partido Socialista ni ninguna organización obrera les apoya, porque ya hemos visto lo que da de sí la democracia burguesa y no esperamos de ella ni de ningún Gobierno más o menos republicano nada, sino que lo único que deseamos y afirmamos es que estamos dispuestos a hacer desaparecer el régimen capitalista, y, por lo tanto, todos los partidos burgueses. Así, pues, estamos dispuestos a dar nuestras vidas, si es necesario, para conquistar el Poder político e implantar la dictadura proletaria en España, dando así ejemplo a los trabajadores de los demás países capitalistas para que hagan desaparecer el régimen feudal en que vivimos en todos los países, excepto Rusia, para llegar al verdadero Estado en que haya desaparecido el antagonismo de existencia de clase y no exista nada más que la clase socialista.

JOSÉ MANUEL JIMÉNEZ.

ISLA DE AROSA

Actos civiles

Entierros.—Joaquín Leiro Outeda, hijo de nuestros grandes simpatizantes, Benito y Francisca.

Ana Abuin Nine, hija de nuestro vicepresidente Manuel Abuin y de su compañera Ana Nine.

El hijo de pocos meses de nuestro camarada Juan Chaves.

Casamientos.—Sofía Diz, hija de nuestro camarada Francisco Diz, con Benito Suárez.

Nacimientos.—Son muchos los nacidos que se pasan sin el chapuzón clerical y nos es imposible poner sus nombres por no hacer muy extensa esta nota, pues pasan del número de cuarenta sólo los nacidos este año que se libraron de las garras clericales.

A todos nuestros amigos que realizan estos actos laicos: Salud y revolución social.

La Agrupación tomó el acuerdo de nombrar un delegado en cada barco que se encargue de recaudar para el fondo pro-presos. Para satisfacción de los donantes publicaremos sus nombres en las columnas de este semanario y esperamos no quede marinero que no dé unos céntimos semanalmente para este fin.

En vista de que unos obreros (para honor nuestro no son afiliados) van pidiendo para celebrar la fiesta religioso-farsante de San Roque, se acordó no contribuir a ella y rogar a nuestros amigos y simpatizantes no den nada para fiestas clericales, pues el clero es el enemigo del obrero y, como véis todos, está con los otros. Si la fiesta no es religiosa (llevan este espejuelo para cazar incautos), debe estar controlada por esta Organiza-

El comercio de insecticidas y anticriptogámicos

Desde hace unos años, debido, principalmente, a la labor divulgadora de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña, y de los Servicios Agronómicos de la región, se van convenciendo los agricultores gallegos de la conveniencia de combatir ciertas enfermedades y plagas que tanta riqueza perdida suponen, por los daños que ocasionan a determinados cultivos.

Paralelamente a este hecho se nota el interés que muestra el comercio en ofrecer a los agricultores productos insecticidas y anticriptogámicos, a la vez que pulverizadores y espolvoreadores más corrientemente conocidos por sulfatadoras y azufradoras, por ser el sulfato y el azufre los productos que primero comenzaron a emplearse al combatir el «mildiu» y «oidio» de los viñedos.

En estos momentos considero, que como Director de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña, debo dirigirme a los agricultores y al comercio para evitar que la falta de preparación de unos y otros pueda perjudicar en definitiva al campesino, e incluso poner en duda la eficacia de ciertos tratamientos recomendados por el personal agronómico de la región.

El labrador debe empezar siempre por consultar a la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña o a la Sección Agronómica de la provincia sobre el tratamiento adecuado para combatir las plagas o enfermedades de sus cultivos, pues casos hay en que insectos o enfermedades que para el profano parecen análogos hay que emplear medios terapéuticos completamente distintos. Para plagas diferentes que se combaten con un mismo insecticida, hay que variar las dosis con objeto de no perjudicar a la planta parasitada.

Algunos insecticidas y anticriptogámicos se componen de un producto activo y otro inerte y la proporción en que entran uno y otro es factor del que dependen en alto grado la eficacia del tratamiento que se aplica.

Es, por tanto, necesario conocer el producto activo de cada insecticida, la proporción en que entra y bajo que forma se suministra, etc.

Los líquidos nicotinados que venimos recomendando para combatir los pulgones de los frutales y hortalizas, precisan emplearse a dosis variables según la riqueza que tengan en nicotina pura.

Para los arseniados de calcio y plomo, además de la riqueza total interesa conocer el arsénico soluble que contiene, puesto que de ello depende el que pueda producir o no quemaduras.

Un comerciante de buena fé y bien enterado de las condiciones que reúnen los productos que ofrece puede rendir un gran beneficio a la agricultura; pero cualquiera de estas cualidades que le falte puede convertirle en un enemigo del agricultor y del progreso agrícola.

Basta con fijarse en lo que ha-

ción; su programa discutido en asamblea y celebrarse en día que no haya fiesta alguna religiosa.

Deseamos que dichos camaradas, trabajadores que debieran estar en nuestra Agrupación, se den perfecta cuenta del error en que están ayudando moral y materialmente a los que nos quisieran tener siempre en la ignorancia y la miseria; no sigan con esos prejuicios y se den cuenta que su puesto está en la lucha de clases para la completa redención y capacitación de la clase trabajadora.

CORRESPONSAL.

Los obispos alemanes, alentadores del establecimiento y bárbaros procedimientos del fascismo hitleriano, nos han sorprendido con la gran sorpresa de una pastoral en la que condenan el fascismo hitleriano.

¡Ojo trabajadores! ¡Alerta! La Iglesia, con su fino olfato adivina la muerte desastrosa del fascismo hitleriano, principio de la destrucción de todos los fascismos. Prepárennos a recoger la cosecha. El régimen burgués, en su última y bárbara etapa, va tocando a su fin. Los negros cuervos agoreros, empiezan a emitir sus lúgrubos graznidos.

RELLENOS

ENSEÑANZA RELIGIOSA

El miedo al Infierno, es la base más sólida en que se sostiene la fé católica.

Si un moribundo, de fé un tanto relajada, reacciona y solicita el socorro de un clérigo, no es porque en aquel momento se le haya desatado un gran amor por Dios; es que ha sentido un espantoso pavor por el Infierno. Suprimir el Infierno es suprimir el sentimiento católico; porque éste no se alimenta de amor, no puede alimentarse de amor, es imposible amar un fantástico tirano que solo aparece entre truenos, rayos y centellas con voz terrible. Que ahoga a toda la humanidad después de crearla. Que endurece adrede el corazón del hombre (yo endureceré el corazón de Faraón para que persiga a tu pueblo, dice Jehová a Moisés) para después condenarle; que ordena al pueblo de Israel que acuchille previamente a los pobladores de la tierra prometida antes de que tomen posesión; que arrasa las ciudades de Sodoma y Gomorra, en donde solo hay cuatro justos: Lot y sus tres hijas incestuosas que cohabitaban con el padre borracho (¡pues sí que eran un modelo los elegidos de Dios!) y en cambio perece el resto, entre ellos, todos los niños de pe-

nos satisfactorios. En vez de tener el agua uniforme e impalpablemente quedaba todo granulado, atascando con frecuencia la boquilla de la sulfatadora.

En general hay que desconfiar de los productos que se venden con nombres pomposos pero sin indicar componentes y riqueza. Con esta ocultación de la verdadera composición lo menos que se pretende es poder cobrar una cantidad bastante superior a la que resultaría teniendo en cuenta sus componentes.

Otro hecho que merece ser señalado. Muchos de los agricultores que han acudido a nuestras demostraciones prácticas en diferentes localidades, se han dirigido después a nosotros diciendo que no habían encontrado en ningún comercio boquillas como las que nosotros usamos para sulfatar las patatas, que como se sabe, deben ser giratorias para mojar las hojas por su cara inferior. Todas las casas constructoras las fabrican... y los comerciantes sin preocuparse de lo que necesita el agricultor.

Termino insistiendo en que tanto los agricultores como los comerciantes deben meditar sobre lo que he dicho, y ofreciendo los servicios de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña, que como se sabe son gratuitos.

PEDRO URQUIJO LANDELUZE
Ingeniero Director de la Estación de Fitopatología Agrícola de La Coruña.

cho. Que entente que la única forma de redimir a la humanidad de un pecado que no cometieron (pues tenían que redimirse del pecado de Adán y Eva) hace sufrir tremendos martirios a su hijo inocente y bueno. Que ordena cataclismos espantosos geológicos en donde perecen millones de seres inocentes; que permite guerras espantosas, bendiciendo antes sus ministros las mortíferas armas con que han de destruirse; que venimos al mundo, produciendo a nuestras madres espantosos dolores; que desde que mecesmos nos atenaza primero con numerosas y dolorosas enfermedades; que sigue durante la vida atormentándonos con múltiples padecimientos físicos y morales que nos acompañan hasta la muerte, cruel y dolorosa; que permite que el tribón, el pillo y el granuja goce y triunfe y disfrute y el hombre bueno y honrado sufra y pene y sea vencido por el pillo y que después de atormentarnos toda nuestra vida, vida que nos dió él sin que nosotros la pidiéramos, al dejarla, nos amenaza con unos tormentos espantosos y eternos si no nos dejamos engañar, estafar y dominar por una partida de pícaros de la peor ralea que él escogió como ministros suyos, después de obligarnos a creer a ojos cerrados una serie de disparates en beneficio de tales pícaros y de habernos dotado con un cerebro equilibrado que rechaza tamaños absurdos.

¿Cómo es posible amar a tal monstruo. Imposible; solo inspira terror, espanto, pavor. A dios, a ese dios, no se le puede amar, se le teme. No se puede cifrar la felicidad en contemplarle eternamente, pues a un monstruo de tal clase no se le puede mirar de frente sin llevarse antes las manos a los ojos, horrorizado. Una vez convencidos del infame embuste del Infierno, el culto católico, el sentimiento católico, ya no existe. A un monstruo no se le puede amar.

MÁXIMO CORTÉS.

Imprenta LA POPULAR
Calle 7 - Pontevedra

BAR LIMPIAS

— DE —

Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco.
Ricos Vinos del País y Rivero
Se sirven Comidas y Meriendas
a todas horas.

Tablado, 7. Teléf. 227

Vinos-Jerez-Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez



Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases
— y estilos —

BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA)
PONTEVEDRA